

# Instantaneas



Núm. 93

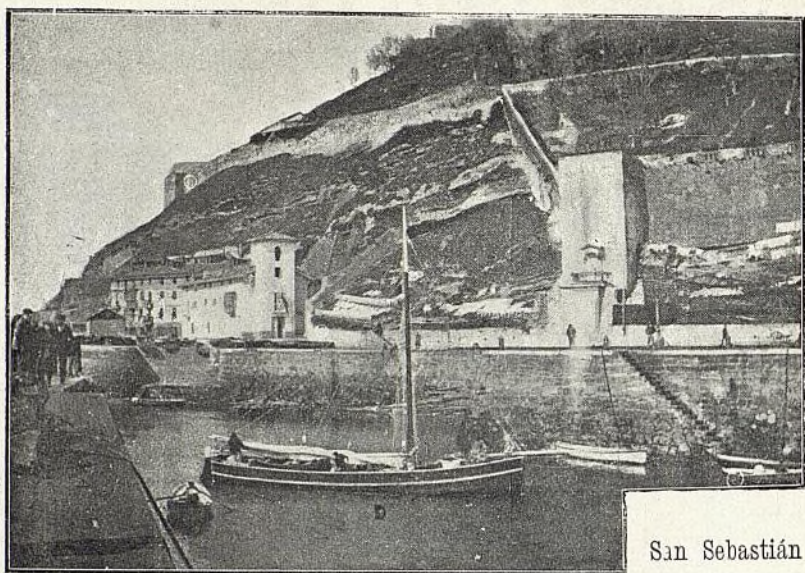
Sábado 14 de Julio de 1900

Año III

15 céntimos en España.

Ayuntamiento de Madrid





San Sebastián

#### EL PUERTO

Inst.<sup>a</sup> de un amateur.

San Sebastián debe procurar, dada la importancia veraniega adquirida á fuerza de la constancia de sus hombres, el tener un puerto de mayores dimensiones, que sirva de refugio y aumente el comercio de tan hermosa ciudad.

El puerto es bueno como abrigo, pero sus dimensiones son tan pequeñas que apenas cabe una docena de pequeños buques.

Esta reforma se hace más necesaria por ser San Sebastián la perla veraniega de España.



#### PUERTO DE BARCELONA

La importancia y prosperidad de Barcelona está demostrada con el gran movimiento de su puerto, que es hoy el más concurrido de España.

Cataluña es digna de imitación por el asiduo trabajo de sus hombres, que solo procuran el bienestar y aumento de su industria.

La instantánea que publicamos es debida al notable aficionado D. L. Calderón.



# Instantáneas.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Director, M. SALVI

## LA BELLA MODELO

Capricho de artista es el bellissimo fotograbado que sigue á estas líneas, reproducción fiel de un cuadro en que se ha trasladado al lienzo toda la casta sencillez de una preciosa modelo. Las telas ceñidas con gracia al cuerpo, cúbrelo honestamente, enunciando tan sólo un torso de vigorosa contextura.

Los cabellos, abundantes, van recogidos con bandas de suave color, engarzándose, por modo caprichoso, con hilos de perlas. Lo sereno de la indiferente mirada y la grave contención del labio inferior, parece que piden para esa boca los dulces manjares y los frescos vinos que cosechaba la histórica Grecia en sus colonias del Asia Menor.



ROSINA.—Modelo artístico.



# Positivas y Negativas

De la China.—Labor sin gloria.—Los pesimistas.—Zaragoza.—La ciencia infusa.

Bendigamos á Pelletan, Galileo del orden moral, que supo convencer á nuestros padres de que el mundo marchaba. Tenían razón ambos, y es indudable que desde el origen de la tierra no ha cesado de marchar el esferoide en cuya periferia viven, disputan y se explotan entre sí, los humanos. Rueda la bola sin descanso, y como en el campo de la ciencia se ha suscitado á veces la discusión de si marchaban más aprisa que otros algunos puntos de la tierra, me permito yo intervenir para que conste que hay una porción del planeta: la China, donde la bola corre más que en otros lados. La Unión Norteamericana, refugio de embusteros y cuna de las *invenciones*, hállase en considerable lentitud de marcha comparada la suya con la del Celeste Imperio.

¡Allí sí qué rueda la bola!

\*\*\*

Los telegramas que de allá se reciben contienen noticias tan exageradas como los cuellos del más refinado gomoso.

Imitando á Quevedo, podríamos decir que Cantón es arsenal de infundios; Nankín, oficina de *trolas*; Puerto Arturo, archivo de las mentiras, y Wei-Hai-Wei, templo erigido á la diosa Mendacidad.

Las mismas noticias oficiales tienen el tufllo á brea de lo que viene embarcado, y están rubicundas por una patina de *reportage* más sensacional que verosímil. Nuestro cónsul en Shanghai ha tenido que transmitir la noticia de que una legación extranjera en Pekín se hallaba sitiada por 100.000 *boxers*, de lo que han deducido los periódicos, no sin previas cavilaciones, que la situación era desesperada.

¡Cien mil hombres sitiando un edificio!

¡Ah madrileño y *grand fumiste* de Jules Guérin! ¿En qué ha quedado el fuerte Chabrol si le comparamos con la legación de Pekín?

\*\*\*

En tanto que se discute si el modismo periodístico *escribir para la China* debe ser reformado, acordémonos de aquéllos que escribiendo para todo el mundo, *melifican y no para sí*, como las abejas del pentámetro de Virgilio.

Ha muerto en París un español que realizaba la obscura, pero meritoria labor de divulgar la ciencia y la cultura en lengua española. La casa Garnier le tenía á su frente ha muchos años, y contado número de libros llevan en la portada el nombre de su autor, traductor ó recopilador.

Para colmo de amarguras, los españoles y americanos no sabían que existiese ó que fuera de los nuestros. *Elias Zerolo* semejava por el apellido ser griego ó armenio; el nombre completo parecia denunciar un origen semita. Pues bien, *Elias Zerolo* era un español á macha martillo, natural de Canarias, entusiasta de nuestra lengua, amante de lo nuestro, por lo bien que lo conocía, y encargado de transmitir el reflejo de nuestra cultura por el recodo mercantil de la producción bibliográfica francesa.

Su recia complexión se ha derrumbado de

pronto; sentado vivía, en su continua labor, y sentado le ha sorprendido la muerte.

\*\*\*

No porque haya salido del tintero al papel esta notilla sentimental, creas, lector amado, que soy de estos que ahora se usan, quejumbrosos á la continua, visionarios de lo negro, que sólo se nutren de acibar y se refrescan con copas de *cuasia*; no me echó Dios al mundo para pasarme la vida en perpetuo lloro, como barro de Andújar. Tengo mis penas, y las he sentido muy hondas; siento los males de la patria, pasados y probables, pero no creo que ellos se curen y precavan agrandando el miedo con solicitud femenina ó con elucubraciones *auto-despectivas*, nacidas muchas veces de un apriorismo funesto ó de un punto de vista equivocado.

Yo advierto, al revés que esos, cómo la Primavera torna y cómo la savia se eleva por el tronco para distribuirse en las ramas. Del campo de la actividad española brotan retoños de prosperidades futuras; surgen las fábricas, perforanse las minas, tiéndense ferrocarriles, y no con capitales ajenos, y lo que en otros tiempos no ocurría, advierto ahora: solicitud de muchos por el bien común.

El claustro universitario de Oviedo y el del Instituto de San Isidro han dado con iniciativas honrosas; algunos particulares de bonísima voluntad han echado la semilla del Tiro Nacional: Zaragoza convoca á unos Juegos Florales que son dignos de Zaragoza y del tiempo que vivimos, y si tendemos la vista por el mapa, hallaremos que la nueva industria azucarera reúne cuarenta y tantas fábricas, que los ingresos de toda la red ferroviaria se hallan en aumento, los valores públicos más altos que en el último quinquenio, y el movimiento comercial en una situación que nadie puede calificar de adversa.

\*\*\*

No se remedia en un año lo que se ha maltraído en un siglo. Si, arrepentidos, debemos ponernos á la enmienda con una tenacidad igual á la petulancia anterior, dando á las cosas su valor justo y considerando por lo mismo que cuantos defectos hallamos en casa no escasean en el extranjero, porque no hay pueblo alguno donde la prensa y los políticos no digan de sí mismos las cosas que nosotros decimos de este país.

Cada historiador tiene por invencible á su patria, cada filósofo por único verdadero su sistema. Somos ignorantes, decimos, porque un procesado se declara espiritista en la Audiencia y dice que ignora á qué será condenado, porque no tiene bastante *ciencia infusa*; la iluminada de Lorquí nos saca de quicio, y las gitanas y echadoras de cartas nos parecen afrentosas.

Leed los periódicos de fuera y veréis que en un condado de Inglaterra se nombró maestro á un hombre que no sabía escribir; que los propagandistas de la Teosofía quieren celebrar un Congreso, y que las planas de anuncios están llenas de los reclamos de las adivinatoras y brujas.

MANUEL MARÍA GUERRA.

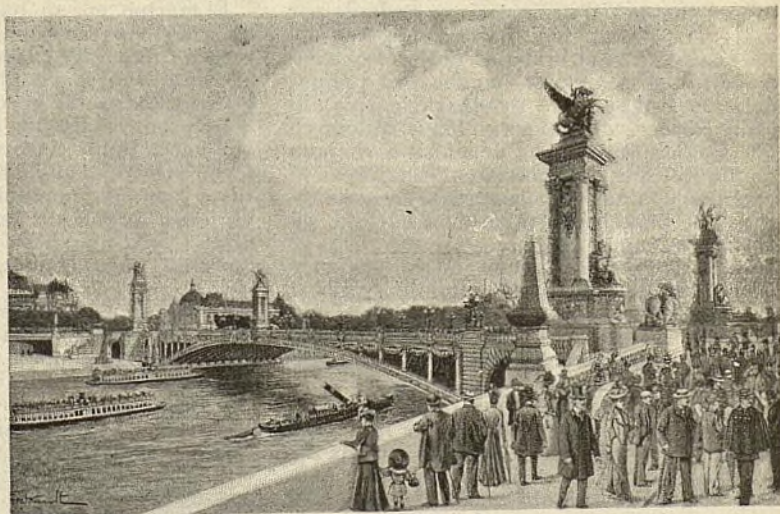




### **Puente de Alejandro III**

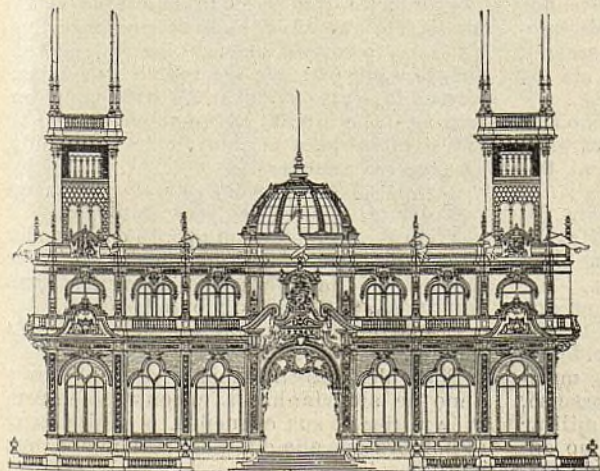
Recuerdo monumental de la alianza franco-rusa, y útil progreso en la viabilidad de la capital de Francia, es el esbelto y elegantísimo puente de Alejandro III, tendido entre el de la explanada de los Inválidos y la nueva avenida de los Campos Elíseos, que une los dos palacios de Bellas Artes.

Un solo arco, de 107,50 metros, da paso de una á otra orilla del Sena, sobre el cual se eleva ocho metros, en el punto más alto, la monumental construcción. Multitud de hermosas estatuas lo embellecen, y 508 lámparas incandescentes lo iluminan con profusión durante la noche.



Puente de Alejandro III.

### **Pabellón del Perú**



Pabellón del Perú.

Un arquitecto francés, M. Maillard, es el autor de la airosa construcción del pabellón peruano, cuyos planos aceptó con gusto el comisario general del Perú en la Exposición parisiense, Sr. D. Toribio Sanz.

Las instalaciones interiores se corresponden en belleza con el exterior del edificio, y honran la cultura y buen gusto de la representación del simpático pueblo peruano.



# POR UN HABANO

CUENTO ORIGINAL

Logró fama de hermosa en la calle, fama que llenó pronto el barrio, y por fin toda la ciudad. Era de regular estatura y de cuerpo esbelto, flexible, admirablemente contorneado, y su cara, como una rosa fresca y lozana, aparecía mostrando el esplendor de juventud y un conjunto de primores y gracias peregrinas.

Anita estaba desde muy temprano, y hasta muy tarde, en el mostrador, sirviendo a los parroquianos con esmero y agrado; siempre afable, siempre risueña, y aquel reducido tenderil era como un templo en el cual fuera ella la diosa recibiendo el tributo de alabanzas y peticiones de toda la *hombria* del pueblo.

Anita hubiera podido envanecerse más que mujer alguna; ¡qué de piropos! ¡qué de floreos incesante! Desde los ricos señorones, hasta los pobres obreros y soldados, desde los ora tímidos en demasía, ora audaces por extremo, jovenzuelos... hasta los *babosos* viejos verdes... Pocas eran las mujeres que entraban en el estancuito, muchas las que por delante de él pasaban y todas dirigían miradas feroces, encendidas en implacable envidia. Cuando Anita, muy de mañana, sentada en un taburete y colocando el espejito en el respaldo de una silla convertida en mesatocador se peinaba, mirábase ya curiosa, ya satisfecha...

—No, no puede negarse que soy guapa y que las mujeres me tienen envidia... ¡pero si supieran ellas lo que me fastidia tener que estar aquí con cara de risa todo el día, oyendo el mosconeo de tanto y tanto zángano como aquí viene!

La cualidad más asombrosa de la estancuerita... era la diligencia... Llena la tiendecilla de parroquianos, a todos respondía según la hablaban y a todos servía con pasmosa prontitud... Las lindísimas manos de Anita eran maravilla de actividad... ¡Qué diez obreiros más trabajadores y listos en toda destreza los dedos de aquellas manos!... rebuscaban con acierto en los cajoncillos de cigarros los buenos, daban con fidelidad el cambio de moneda... y todo pronto. El encender y apagarse un fósforo... no era más rápido que el cumplimiento que daba sobre el mostrador Anita a todas las peticiones... entendiéndolas; al par que aturrida a veces, ruborosa y complacida escuchaba el sonsonete de los ora cortesés, ora atrevidas galanterías...

Oponen los que fuman nubes de humo a la luz, humo al activador oxígeno del aire; ni ven, ni respiran, ni entienden, ni, al fin, atienden ni piensan.

Anita aborrecía a los fumadores; para éstos, la actividad de aquella linda criatura era asombrosa. Era una mariposa con alma de abeja.

Una mañana, y en un momento en que por rara coincidencia se hallaba la tienda sola, penetró en el estanco, establecido no lejos del puerto, un joven artillero de marina. Tiempo hacía que aquel hombrecito, airoso, gallardo, distinguido por su militar elegancia, paseaba la calle. ¿Por qué no entrará?—decíase la muchacha.—Sin duda porque el estanco estaba lleno de gente y él quería verse servido con preferencia.

Entró al fin y con miedo. ¿Con miedo? Sí, señores, con miedo.

Dijo:

—Señorita...

¿Pues no tembló la muchacha al verle? Ella, tan cara a cara puesta al dime y direte hombruno. Ella, cuya tolerancia humilde no la había impedido mostrarse fiera como avispa contra los groseros y atrevidos...

—Cigarros—dijo el marino.

—¿Puros?—murmuró Anita.

—Sí. Puros.

Anita se puso pálida como un cirio de altar, y el marino, que era hombre de tez muy morena, rojo se puso como una amapola. Anita aturrida púsose a escoger, y en verdad que no lo hizo ni con la diligencia ni con el acierto de costumbre; más parecía hacerlo por ocultar la extraña emoción que de ella se había apoderado.

El marino, por su parte, tomó el puro y así, como maquinalmente, lo encendió y se puso a fumar. ¡Por Dios, que la escena fué extraña! Ni el marino hablaba, ni Anita se atrevía a levantar los ojos.

De pronto el marino se sienta en un banco que había junto al mostrador. Anita mira al joven y lo ve demudado, lívido, los ojos llorosos y en ellos marcada una expresión de vivísima angustia. Tal fué, que Anita le dijo:

—Dios mío, ¿se pone usted malo, caballero?

—No, sí... no sé lo que me pasa... me voy... me voy, señorita... ya volveré... necesito aire... me ahogo... El corazón se me destroza con recios latidos en el pecho.

—Dios mío, ¿quiere usted agua? ¡Juana!... Papá... pase usted, ahí está mi padre—exclamaba Anita.

Malo, sí, malo. Por intoxicación rápida produjéronse en él un frío sudor y grande opresión agónica. Turbósele la vista... Sorprendido de pronto por apurador malestar, la sana y vigorosa naturaleza del joven marino se agitaba defendiéndose contra el virus repugnante y mortífero de aquel negro envoltorio de hojas de una exótica solanácea, hierba de brujería.

—Señorita, jamás hasta ahora había fumado. Yo, que navegando no me mareo; yo, que todo lo resisto, pues soy fuerte, he sentido hoy por primera vez lo que es una enfermedad. Quise comprar cigarros para entrar aquí; he intentado fumar por fingir que este y no otro era el motivo de mi venida, pero no soy fumador.

—¿No?—exclamó con suma alegría la estancuerita.—¿No? Pues bien; entonces...

Y claro que pudo bien pronto comprender Anita que estaba pensando en alta voz y que lo que iba a decir era una imprudentísima franqueza, y se detuvo y bajó los ojos.

El marino puso un pie sobre el puro y lo estrujó.

Poco después hallábase ya repuesto y lleno de alegría; había encontrado en Anita la mujer de sus ensueños, y Anita en él al hombre que ella deseaba. ¡Un hombre que no fumase!

JOSÉ ZAHONERO



# Del Artico al Antártico

NOTAS COSMOPOLITAS, POR LAZRAM O'NAIRAM

**La rebelión en China.**—Nuestros lectores, como nosotros, mirarán tal vez con indiferencia lo que ocurre en China, donde se va a reproducir el atropello cometido en el Transvaal, con la diferencia de que en este caso hay varios autores, cómplices, encubridores y otra porción de gentes responsables.

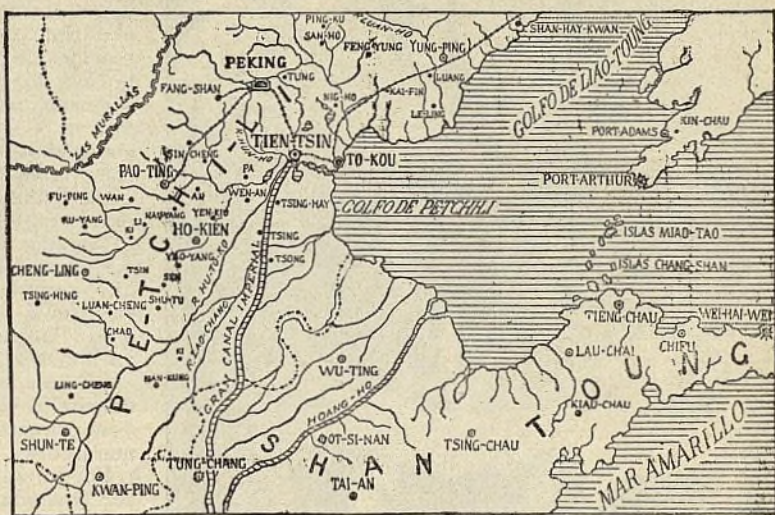
Mas no importa que esté lejos el lugar del suceso. La causa de la humanidad y de la justicia es una sola, como uno solo es también el Juez cuyo fallo pesará sobre los que piensan hallar la impunidad en su propia fuerza.

**El hijo recobrado.**—El episodio cuyo grabado damos, aunque novelesco, no tiene nada de misterioso. Hace dos años se separaron el Barón Klacwer de Weldelgg y su esposa Irene Bofflet, quedando por sentencia de los tribunales alemanes, confiado a la madre el hijo de ambos, Herbert, de dos años de edad; pero hace unos seis meses, sintiéndose bastante enferma la ex-baronesa, confió en depósito el niño a su padre, que aceptó gustoso.

Restablecida Irene Bofflet, no pudo hallar huellas de su esposo ni de su hijo, hasta que supo que el primero había marchado a París, llevándose a Herbert.

La madre se trasladó en seguida a la capital de Francia, y al fin un día reconoció a su hijo en los Campos Eliseos; iba en un carruaje, acompañándole su abuela materna y un antiguo oficial alemán, amigo del barón. Se puso la ex-baronesa en acecho, y supo que todos los días y a la misma hora sacaban a pasear a su hijo por el mismo sitio; y uno de estos últimos días, acompañada de su abogado y varios agentes, hizo detener el carruaje y quiso apoderarse de su hijo, que tenía ceñida una cadena al talle, cuyos extremos llevaban cogidos la abuela y el oficial alemán. Estos se resistieron; armóse el correspondiente escándalo público y todos fueron conducidos a presencia del Jefe de Seguridad, que enterado del asunto y de que la custodia del niño correspondía de derecho a la madre, hizo que le fuera entregada la criatura inmediatamente.

Pero el barón y la abuela del niño no se dan por satisfechos con un resultado tan opuesto a sus miras, y han formulado una reclamación ante los tribunales.



Mapa del teatro de la rebelión en China.



El hijo recobrado.





## Corrida de Vinaroz

El autor del daño. — Padilla sufriendo la cura.



La cogida de «Padilla». — El torete. — La cura.  
Instantáneas de nuestro corresponsal *Oraw Raff*

Se jugaba una gran corrida de toros en la plaza de Vinaroz el 24 del pasado Junio. Por *Gastador* atendía el buró que se lidió en último lugar. El valiente diestro Angel Garcia Padilla, cuando llegó el último tercio, empezó á muletear desplegando el trapo rojo en la cara de su enemigo, y dando un soberbio cambio. Luego, con elegancia y sobriedad, pasó con el clasicismo de los maestros rondes, apretándose con el buró en tales términos, que, al rematar un pase, el bicho enganchó y volteó al espada por la región inguinal derecha. Bombita y Alvaradito, que actuaba como sobresaliente, colearon á *Gastador*, dando tiempo á que Padilla, levantándose, se salvara de una muerte cierta.

Conducido á la enfermería, el doctor Freixes y su ayudante don José Navarro practicaron la primera cura.

Por coincidencia rara, Padilla, al ser trasladado á Valencia, fué á ocupar en la fonda de las Cuatro Naciones la misma cama que hace dos años ocupó al ser herido en la plaza de toros de la hermosa ciudad del Turia.

ORAW RAFF.

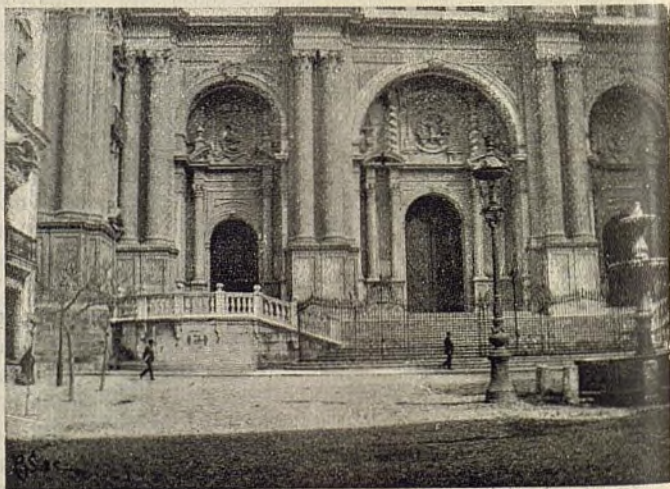
## La Catedral de Málaga

La alegre y hermosísima ciudad de Málaga, donde según la copla popular son bonitas las mujeres y valientes los hombres, es una de las más antiguas poblaciones españolas, pues su fundación se remonta al tiempo de los fenicios; fué cartaginesa, romana, goda, capital de un reino con los musulmanes, y luego conquistada por los Reyes Católicos.

Las reformas de su urbanización la han embellecido mucho; su clima, el cielo siempre azul y el mar siempre tranquilo, hacen de Málaga un paraíso, con Evas que hacen disculpable la tentación, frutas de todos los climas é ingenio que no se agota nunca.

La santa iglesia catedral, parte de cuya fachada representa el grabado adjunto, fué fundada en el comienzo del siglo xvi, año de 1526, y es un edificio de majestuosas dimensiones, con tres amplias naves de estilo greco-romano. La sillería del coro es suntuosa y está magníficamente tallada.

La verja exterior se puso para cerrar el paso á las escalinatas, é impedir que sirvieran de fresco dormitorio á los pobres.



MÁLAGA.—La Catedral.—Puerta principal.

Instantánea de *R. Guerra*.



## LOS GRANDES ÉXITOS TEATRALES

## ZARZUELA



## LA BALADA DE LA LUZ

MELODRAMA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL  
DE

**D. EUGENIO SELLÉS**

MÚSICA DEL MAESTRO

**D. AMADEO VIVES**

Recitado, en verso, del segundo cuadro.

Sa ed el argumento, señores bondadosos,  
del gran bailable lírico que os ha de entretener.  
Ocurre en la morada de seres misteriosos,  
graciosas marionetas, remedos de mujer.

Murió la más pequeña, de rostro más risueño,  
y al verla sumergida en el mortal sopor,  
suponen que su calma es sólo largo sueño  
y siguen placenteras bailando alrededor.

Un sabio va y la fosa prepara al cuerpo inerte,  
las marionetas danzan en triste procesión.  
Ni saben qué es la vida, ni saben qué es la muerte;  
la muerte para ellas es la separación.

Movida de aquel duelo, un hada compasiva  
arráncale á la muerte su víctima precoz;

aún les parece poco, y en mímica expresiva  
piden que á la viviente le dé palabra y voz.

Quizá os arrepintiérais, mis hijas predilectas,  
el hada les responde, y añade por razón:  
El cie'o os hizo mudas porque seáis perfectas;  
el habla en las mujeres es una imperfección.

Insisten las incautas, el hada cede al ruego;  
la muerta, en cuanto habla, murmura y dice así:  
¿Por qué me resucitan y turban mi sosiego?  
¡Sin ruido y sin vosotras, mejor estaba allí!

Mejor que ingrata y viva estaba muda y muerta,  
pensaron sus hermanas al oír la indiscreción,  
y á la mudéz la vuelven, juzgando cosa cierta  
que el habla en las mujeres es una imperfección.

EUGENIO SELLÉS.

## Instantáneas

ha puesto á la venta en las principales librerías de Bilbao, San Sebastián, Pamplona y Vitoria un gran retrato, propio para poner en cuadro, y estampado á dos tintas y en buen papel, de **PABLO SARASATE**, el gran violinista universal. Sólo cuesta una peseta. Los pedidos á la Administración, Clavel, 1, Madrid.





El Doctor Tolosa Latour.

## EL DOCTOR TOLOSA LATOUR

El ingreso del Doctor D. Manuel de Tolosa Latour en la Real Academia de Medicina, ha sido el acontecimiento más importante de la semana, que dió comienzo por tan grato suceso.

Estaba descontado que Tolosa Latour sería académico y que á su recepción concurrirían con entusiasmo los que en otras Academias han penetrado por derecho propio, pues es la personalidad de Tolosa de tal relieve y condiciones, que si los hombres de ciencia codician su exclusiva posesión, los literatos le tienen por suyo.

Esta consagración oficial de sus méritos, no es remate y coronamiento de los triunfos alcanzados, sino etapa de la marcha, piedra miliaria que señala el punto á donde llegó en la primera mitad de la vida, no con la fatiga del caminante, sino con los lauros del vencedor.

El autor de *La Madre y el Niño*, el fundador del Sinatorio infantil de Chipiona, sucedía en la Academia á otro amigo nuestro, de ilustre y grata memoria—el Doctor Pacheco—presidente que fué de la Sociedad Española de Higiene, y á la higiene popular dedicó su discurso, obra que revela todas las aptitudes y amores de Tolosa Latour; discurso de valor moral y sociológico en que se ensalza á la mujer, se glorifica á la madre y se vela por el niño, demostrando en párrafos donde el médico y el sociólogo van de la mano, que la higiene del alma ha de coexistir con la puramente física.

Ha entrado Tolosa en la Academia de Medicina.

Ahora debe ser llamado á la de Ciencias Morales y Políticas. *Ainsi soit-il.*

M. M. G.

## Salvador Canals

Entrar en el periodismo formando á la cabeza; empezar á escribir ganando el título de maestro; conseguir que su nombre se pronuncie en España y fuera de España, al propio tiempo que los nombres de Troyano, Burell y los Figueroa, es un triunfo. El triunfo logrado por Salvador Canals, cuando apenas si cuenta treinta años de edad.

Nació para periodista, y siente y vive como pocos la vida del periodismo. Hacer un periódico es para Canals una distracción, un puro pasatiempo. ¡Y cómo hace periódicos! Ahí está la colección de su *Diario del Teatro*, ahí están las colecciones del *Heraldo*, de *El Nacional* y de *El Español*, donde actualmente trabaja. En ellos se adivina el buen gusto y la inteligencia del periodista á la moderna, del escritor nervioso y elegante que conoce al público y sabe darle amenas é interesantes informaciones. Aunque Canals hace de todo y lo hace todo bien, en materia periodística su especialidad es la crónica; en ella, hoy por hoy, no tiene rival.

Hace poco tiempo oí decir á la señora Pardo Bazán: Canals es, como *croniqueur* en España, lo que *Severini* es en Francia. En esta frase, justa y atinada, está el mejor elogio del simpático periodista portorriqueño.

*El año teatral*, primorosa colección de crítica de teatros, y *El empréstito*, libros prontamente agotados por el público, confirmaron la fama de publicista de Canals.

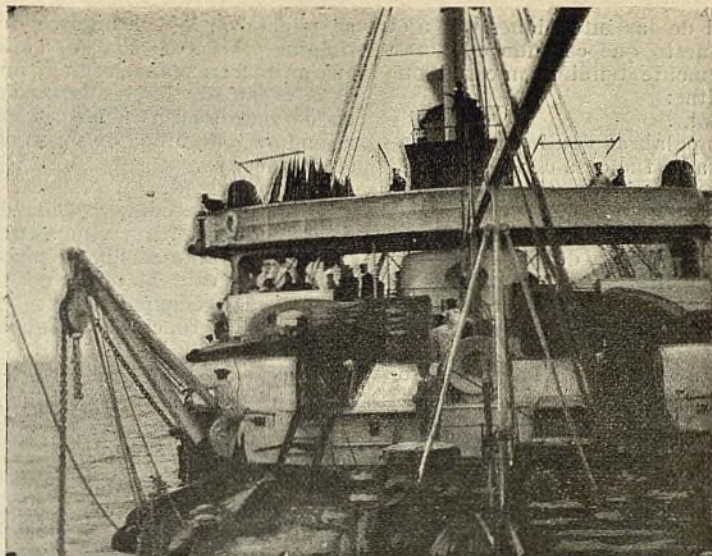
Hoy, su estudio acerca de *Asturias*, engalanado con trabajos de Palacio Valdés, Vital Aza, Pidal, Obispo de Oviedo, Cubillo y otros asturianos ilustres, confirma—con aplauso general—la brillante y sólida reputación de su autor.

*Asturias* sería indisputablemente la mejor obra del «maestro de la crónica», si Salvador Canals no tuviera otras dos más hermosas y más dignas de admiración: dos hijuelos bellísimos, que hacen pensar en que también hay ángeles en la tierra.—B.



Salvador Canals.





Vista de la parte de proa del crucero "Lepanto,, haciendo ejercicios de tiro al blanco por estribor.

Instantánea de A. Batalla.

## DUDA CRUEL

### I

Hacia más de cuatro horas que había salido de la capital de las Baleares y encajonado en una *galera* me dirigía á Sóller, el poético pueblo de los naranjos y de las mujeres hermosas.

La carretera, ancha, tortuosa, interminable, alfombrada de polvo; el paisaje, hermosísimo. El mar por un lado, tranquilo, sin moverse apenas; una vegetación exuberante y rica por el otro; arriba un cielo azul y sin nubes y un sol que derretía.

—¿No llegamos aún?— pregunté al cochero.

—¿Distingue usted aquel pueblecillo cercado de naranjos?

—Sí, por cierto.

—Pues aquel pueblo es Sóller.

Llegué por fin al término de mi viaje, y... ¿será preciso entrar en detalles?...

Allí la conocí y la amé. Era hermosísima.

Su estatura mediana, sus ojos negros y grandes, adornados de largas pestañas, sus dientes blancos y pequeñitos y su cutis sonrosado.

Era la hija de mi posadero.

Su incitante belleza me cautivó tanto, que habiendo ido á Sóller por pocas horas ya no pensaba moverme.

Yo no recuerdo detalladamente cómo ocurrió aquello. Sé que nos encontramos un momento solos, que me fascinaron sus ojos, que me arrodillé á sus pies y la declaré mi amor.

—Te amo—exclamé,—te amo...—y loco de pasión besé sus labios de grana.

Ella quiso huir; yo, sediento de amor, quise detenerla, y entonces... entonces apenas recuerdo lo que pasó.....

Y con ella pasé unos días muy felices, quizás los más felices de mi juventud; pero cuando el amor dejó lugar á la reflexión, me dijo María:

—Es imposible nuestro enlace, pues tu familia no consentirá nunca que te cases conmigo. Es preciso resignarnos y obrar cuerdamente; vete, vete de mi lado y sé feliz.

Y yo partí apesadumbrado, llorando como un niño y atormentado mi conciencia por los remordimientos, pues había cometido una falta que no podía reparar.

Pero me consoló algo la idea de que si yo no me casaba con María no por eso iba á quedarse ella para vestir imágenes, pues antes de quince días un primo suyo, inocentón y sanote de alma como buen campesino, iba á desposarla.

Y á pesar de mi tristeza me rei... ¡Válgame Dios, qué primo y qué primada!...

### II

Dos años después, encontrándome en Palma de Mallorca, me acordé de la hermosa mallorquina y quise verla.

Llegué á Sóller y apenas entré en la posada me encontré al marido, al *primo*, sentado en una silla y con un niño en brazos. Saludéle y el hombre no me reconoció, de lo que me alegré muchísimo.

Estaba hablando con él pidiéndole una habitación, cuando un grito de mujer, grito que me desgarró el corazón, me hizo comprender que María no me había olvidado.

Acudí á ella y se desmayó en mis brazos.

—¿La conoce usted?—me dijo su marido mirándome fijamente.

—No, no la conozco—balbucé turbado.

Entré tanto la casa iba llenándose de vecinos solícitos que se afanaban en volver los sentidos á la infeliz María.

El niño lloraba en un rincón, abandonado por su padre, que había acudido á su mujer.

Yo, que estaba inquieto y nervioso, inconscientemente me acerqué al chiquillo con ánimo de consolarle y de disimular también mi turbación. El niño, al verme, conoció sin



## Instantáneas

duda la bondad de las intenciones que á él me guiaban, puesto que cesando de llorar exclamó alegremente tendiéndome sus sonrosadas manecitas:

—¡Papá, papá!...

Pero oír estas palabras y salir precipitadamente de la posada, fué cosa de un instante.

Huí de Soller corriendo, decidido á no volver.

Corría, corría por aquella carretera larga, interminable, alfombrada de polvo. El cansancio por fin me rindió, y me senté para tomar aliento en una piedra que junto al camino se encontraba y miré entonces hacia atrás...

Pero mis ojos no vieron á Soller, el hermo-

so pueblo de los naranjos, con sus casitas limpias y blancas, con sus calles alegres y sus animadas plazuelas; no, no vi nada de esto: vi tan sólo la posada, una mujer privada de sentido, un hombre á su lado socorriéndola y un niño que sonriente me tendía sus manecitas.

—¡Papá, papá!...

Y la duda, la emponzoñada duda se apoderó de mi espíritu y vino á turbar mi tranquilidad durante mucho tiempo; y aun hoy, al recordar esta historia, no puedo menos que pensar preocupado:

—¡Qué ocurrencia la de aquel niño!

FRANCISCO DE A. SOLER.

## En el Conservatorio

Como todos los años, este culto centro ha respondido, en el actual, á sus brillantes tradiciones artísticas. Orgullosos pueden estar profesores y alumnos de los magníficos resultados obtenidos en los exámenes.

Los concursos de premios han despertado, como siempre, el más vivo interés. Ya es sabido el triunfo que representa para el alumno ostentar el título de «premio del Conservatorio Nacional».

Falta de espacio privanos, bien á nuestro pesar, del gusto de publicar los nombres de las vencedoras y vencedores en el palenque artístico.

No resistimos, sin embargo, al deseo de apuntar, como una de las notas más simpáticas é interesantes del concurso, el premio obtenido en el sexto año de piano por la señorita Mercedes Alzugaray, alumna aventajadísima de la clase del Sr. Montalván.

Mercedes Alzugaray es una navarra que junta á un rostro bellissimo un corazón de artista y unas aptitudes musicales nada comunes. Empieza gloriosamente su carrera, y no es aventurado esperar que, en fecha no lejana, la niña laureada de hoy figure por propio valer al lado de otra Mercedes muy ilustre: la insigne pianista señorita Rigalt.

## Teatros y Circos

El tenor Nieddu continúa en el Buen Retiro haciendo las delicias de los concurrentes á los Jardines.

Pepe Ontiveros, popular actor cómico, celebró su beneficio en Apolo, estrenando una insulsez titulada *La llave del corral*. La obra fué enviada al... corral, por el respetable público, que estuvo en lo justo opinando que la música era mala y la letra peor que la música. Algo bueno hubo en la serata d'onore: el concierto con que obsequió á los concurrentes Laura Ontiveros, parienta del beneficiado, y los regalos que amigos y admiradores del artista enviaron al camerino del malaventurado cómplice en la paternidad de *La llave*.

Eldorado estrenó *La luna de miel*, humorada en un acto y siete cuadros, que—salvo alguna que otra protesta—fué aplaudida.

Parish no cesa en la tarea de reforzar su compañía y de dar más atractivos al cartel. Este circo luce con frecuencia el famoso cartelito que dice *No hay billetes*.

Y en uno de nuestros principales coliseos se prepara la *reprise* de *El pescador de San Telmo*, drama original del Sr. Paneque.

\*\*\*

Cartas y periódicos recibidos de la capital de Guipúzcoa, dan cuenta del beneficio de la ya célebre tiple Carmen Domingo. La fiesta resultó una verdadera solemnidad artística. El Teatro Principal estaba brillantísimo. Carmen se lució haciendo gala de sus grandes facultades, y al cantar, para despedida, el zortzico *Civiayac*, el público, de pie, entusiasmado, hizo á la beneficiada una ovación inmensa, y llenó el escenario de flores, palomas y preciosos regalos. Los aplausos fueron

tan estruendosos que se oyeron en el Micalet

Gonzalo Cantó, uno de nuestros más excelentes autores y de nuestros más correctos poetas, tuvo la bondad de leer en la redacción de *Instantáneas* su nuevo drama-lírico—recientemente laureado en público concurso—*La circasiana*.

La nueva producción del celebrado autor de *El asistente del coronel* es, lisa y llanamente, un primor de arte y un modelo de versificación. Su estreno será, sin duda, un éxito.

Por cierto que no deja de ser curioso el caso de que Cantó, con once obras nuevas en cartera, se haya pasado la temporada sin conseguir que le representen alguna.

Seguramente para muchos empresarios valen más las indecencias de *Los Presupuestos de Villapierde*, los descoyuntamientos de frase y las chocarrerías de *El último chulo*, las ñoñeces de *La alegría de la huerta*, ó los insulsos retruécanos de *El Missisipi*, que el arte limpio y sano que informa á *El Cristo de la Vega*, á *El primogénito*, á *Las teresianas*, á *Los lavaderos*, á *La cortesana* y á otras muchas más obras que Cantó guarda inéditas.

Y no vale que algún empresario repita aquello de el vulgo es necio, etc.

No, el necio no es el vulgo.

Vulgo que rechaza *La cortijera* y aplaude *La velada de la luz* y *El patio*, es juez imparcial y de buen gusto, que sabe saborear las mieles del ingenio, siempre y cuando se les brinden.

JUAN FRESCO.



## ACTUALIDADES CÓMICAS

### LA CUESTION DE CHINA



### EL EQUILIBRIO EUROPEO

GRAN SASTRERÍA MODERNA. - EXCELENTE CORTE INGLÉS

### VIAJES DE VERANEO



Un groom que nos lleve  
lo que hay que llevar,  
y... ¡arriba, al *sleeping*,  
vamos á viajar!



Unos zapatones,  
cosas pa segar,  
y... ¡abajo, á la Mancha,  
vamos á sudar!



## LA CARICATURA TEATRAL

### Suplemento á la revista INSTANTANEAS

Se publica en gran tamaño, como *parodia*, sólo cuando las obras teatrales que se estrenen obtengan gran éxito. Estos libretos van hechos en prosa y en verso, y todos con caricaturas de nuestros mejores artistas.

El núm. 1 es *La golfemia*, parodia de *La bohème*, de Granés y Arnedo.

El texto y caricaturas son de Navarrete.

El segundo número contiene *María de los Angeles*, de Arniches y Lucio, música de Chapí. Las caricaturas son de Tur. El precio de estos números es solo de 15 céntimos uno en toda España.

Se envían á provincias remitiendo á nuestras oficinas 20 céntimos.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

F. M.—*Torrijos*.—Los versos no están mal del todo; pero ¿quiere usted explicarnos cómo escribiéndonos desde Torrijos (Toledo), trae su carta sello de la oficina de Correos de Totana (Murcia)?

Dolores S.—*Madrid*.—Señorita, no se meta usted á poetisa... y menos para referirnos cosas que no le agradarían á su mamá, si las supiera.

J. M. S. y M.—Los hay muy aceptables. Los que se hallan en tal caso los irá usted viendo.

Isidorito.—*Granada*.—No tenga usted inconveniente en remitir las charadas, siempre que sean cortas.

A. G. B. *Teruel*.—La prosa ha de ser buena, ¿eh? Y

cortito, ceñido y nuevo. No está mal lo que envía; pero carece de novedad.

Srta. C. S. M.—*Barcelona*.—Si lo que envía está escrito como su carta, es muy posible que sea bueno. ¿Quiere usted enviarlo?

Melitón.—Sí, nosotros, buenos cristianos, y usted... muy pillín.

## ENTRETENIMIENTOS

### CHARADA

—No *dos* una soprano á *todo* dijo, tenor con tanta *prima* como mi primo.

SEBASTIÁN LÓPEZ ARROJO.

### EPIGRAMA

Los amigos, á un señor que poco pelo tenía, recomendaron un día cierto vigorizador. El, con bastante recelo, sin decirlo lo ha comprado; pero desde que lo ha usado no le han vuelto á ver el pelo.

JOSÉ MARÍA SOLÍS Y MONTORO.

Solución á la charada del número anterior.

S O L - F E - O

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO  
DO-SENA

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.—Teléfono 875.

LOS NUMEROS 92, 94 y 98 de INSTANTÁNEAS serán *extraordinarios*, y no obstante su mucho coste, se venderán al precio de 25 céntimos uno en toda España.

Terminadas las tiradas, segunda edición, de varios números agotados, años 1899 y 900, Enero á Abril, se venden al precio corriente á todo el que tome la colección; los que se pidan sueltos, precio 25 céntimos.

### TALLER DE BORDADOS Casa SALVI

Trabajos artísticos para teatros y bailes.—Cintas de carreras.—Banderas.—Estandartes.—Uniformes.—Tápiceria.—Labores religiosas.

Esta casa sólo se dedica al trabajo fino.

Clavel, 1. — MADRID

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

### GRAN TALLER DE FOTOGRAFADO

con todos  
los adelantos modernos.

P. SANTAMARIA  
1, Clavel, 1

## Moda y Arte

La revista más elegante y práctica para señoras. Está estampada en París y Madrid.

Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas.

Oficinas: Clavel, 1.

Dibujos, labores y bordados.  
Casa especial



## Harmoniums y órganos mecánicos

### Symphony

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquesta con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pesetas



Agente depositario en España

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17. Madrid  
Se facilitan detalles, catálogos y precios.

## INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados. En España, seis meses, 5,50 pesetas.—Un año, 10.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales.—Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de doce números, y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album *Instantáneas sevillanas*, 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval con 58 figurines de máscaras, 0,50.

### ALBUMS MINIATURAS INSTANTANEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Góm ez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses, de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.



## CONFETTI

En un tribunal:

—Acusado, ¿tiene usted algo que decir antes de que se pronuncie la sentencia?

—Sí, señor; diré que soy muy modesto y que me contento con muy poco.

❧

En una consulta:

—Doctor, me he mordido la lengua.

—Bueno, ¿y qué?

—¡Cómo y qué! ¿Y si estuviese hidrófobo?

❧

—En este mundo—dice Gedeón—nadie está contento con su suerte. Conozco á un individuo que deplora no tener callos en los pies.

—No comprendo el por qué.

—Porque le han amputado las dos piernas.

## PORTUGAL.—Foz de Douro.—Carreiros.



COGIENDO MARISCOS

Instantánea de J. Ribeiro Borges.

## EN LA ERA

Niña gentil, la que en su diestra mano las riendas empuñó de la cuadriga; la que afronta el trabajo sin fatiga en las cálidas tardes del verano.

Darte al olvido pretendiera en vano, pues obligas á amar, ¡oh dulce amiga! y, por verte, hasta yérguese la espiga en la alfombra de mieses de tu llano.

En ti refractan horizontes rojos calcando en tus mejillas su destello, y el verano halla en ti sus precursores, pues mira ardientes soles en tus ojos, haz de trigo en tu aurífero cabello y amapola en tus labios tentadores.

Ramón A. Urbano.

## PONTEVEDRA.—EN EL MUELLE DE MARÍN.



Instantánea de J. Altolaguirre.

En un restaurant:

—Camarero, deme usted otra chuleta.

—Volando, señorito.

—Pero con muchas judías. Ya sabe usted que soy vegetariano.

❧

En un pueblo inmediato á Madrid hay un niño nacido en España, pero hijo de padre francés.

Hace algún tiempo que el chico empezó á estudiar Historia, y el otro día le decía á su padre:

—¡Vaya, papá! ¡Buena paliza la que les dimos á ustedes en Bailén!

❧

Monólogo de una criada:

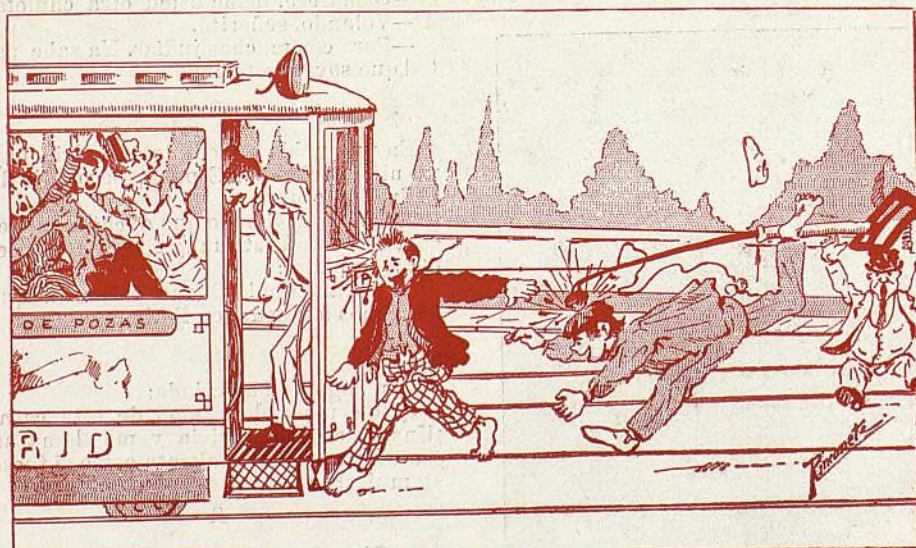
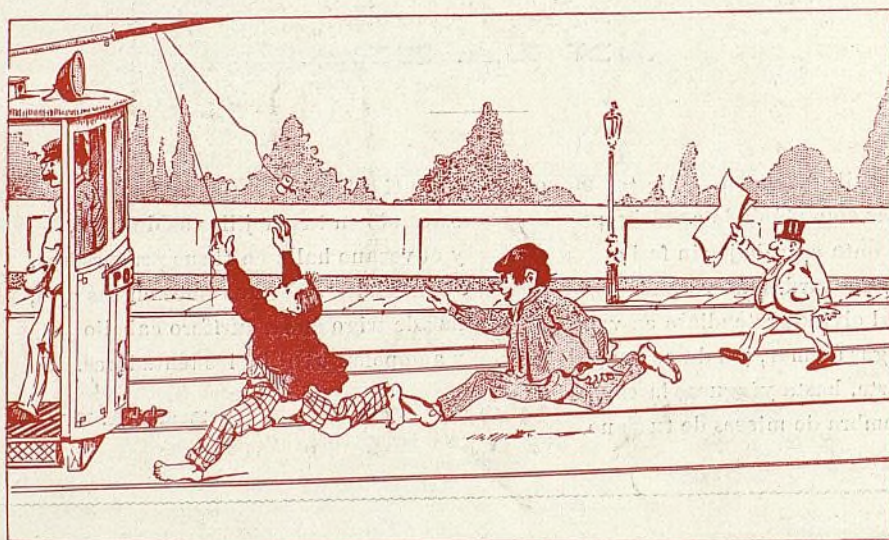
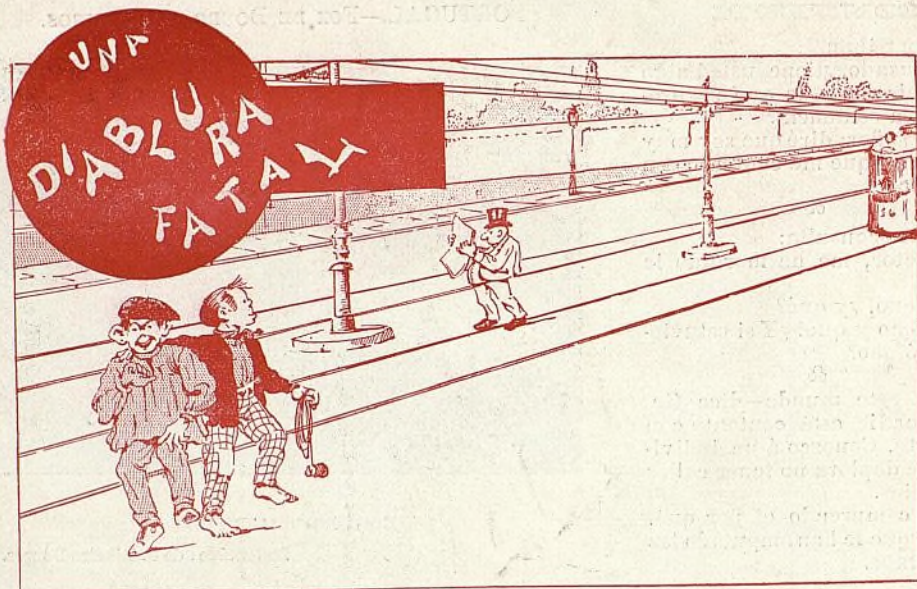
«¡No comprendo al amo de esta casa! ¡Unas veces me acaricia y me llama su gloria, y otras me maltrata como si fuese su mujer!»

❧

—¿Cómo van tus amores con Roberto?

—Mal. No me dice una palabra de casamiento, y no hace más que mandarme flores todos los días. Cree que ya estoy harta de esas relaciones botánicas.





por Rinconete.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid